

campo Marcio se dirigió por la calle della Scrofa a la Plaza Apolar, y por la calle del Anima, por la Plaza Pasquino y de allí por la Vía Papal al través del Borgo, a San Pedro, y en ella tuvieron parte 31 hermandades con 3964 miembros, 1796 religiosos como representantes de unas 20 Ordenes y 932 sacerdotes, que llevaban en la mano cirios encendidos. Los restos mortales de San Gregorio Nacianceno eran llevados por los canónigos de la iglesia de San Pedro en una urna adornada de plata y damasco blanco, y acompañados por los alumnos del Colegio Griego. Seguía el prefecto de la fábrica de San Pedro, obispo Bartolomé Ferratino y el poco antes nombrado duque de Sora, Jacobo Boncompagni, con el senador (alcalde) y el primero de los conservadores (concejales) y numerosos nobles. Formaban el fin de la procesión la guardia suiza y una sección de caballería ligera. Cuando la procesión se acercaba al puente de San Angel, fué saludada desde el castillo con cañonazos. El Papa se había revestido entre tanto de sus ornamentos pontificales y había reunido a los cardenales y prelados en la sala de los Paramentos. Acompañado de ellos se trasladó a la escalinata de San Pedro, donde dejó la silla gestatoria, y después de quitarse la mitra, veneró la reliquia. Luego se agregó a pie a la procesión, en la cual la urna fué llevada ahora por obispos a la capilla Gregoriana. Allí la colocaron delante del altar mayor y se cantaron vísperas. La solemnidad que ha sido inmortalizada por un fresco todavía bien conservado de la galería de la Bolonia, en el tercer piso del Vaticano, duró más de cinco horas (1). Al domingo siguiente, 12 de junio, el Papa dijo la santa misa en el altar consagrado por el cardenal Santori, e hizo colocar la caja en una urna de mármol verde, que él mismo cerró.

9 de Maji 455 s.), en Grimaldi, que se halla en el *Barb. 2733, p. 364^b s., y en los *Avvisi di Roma de 11, 18 y 28 de enero de 1580 (Urb. 1048, p. 164, 172, 176, *Biblioteca Vatic.*). Cf. también Sommario della descrizione della processione et traslatione del corpo di S. Gregorio Naz. di Mr Fortunio Lelio, que se halla en el Cód. Barb. XXX, 76, p. 34 s. *Biblioteca Vatic.* (impreso en gran parte en la revista Buonarroti, 1868, 41 s.), la *Relatione de Sebastián Torello, que está en el Cód. D. 13 del *Archivio Boncompagni de Roma*, la relación que hay en *Beltrami, 36 y la *relación del obispo Odescalchi, de 21 de mayo de 1580, *Archivio Gonzaga de Mantua*. V. además Turner, loco cit., 1 s.

(1) Una copia de este fresco, muy importante también para el conocimiento de la condición de las casas de entonces se halla en el artículo de C. Ricci, publicado en la *Lettura*, abril de 1903, y una circunstanciada descripción del mismo puede verse en la revista Buonarroti, 1868, 47 s.

«La capilla Gregoriana, dice una relación de aquellos días, está tan rica y artísticamente adornada con oro, mármol, pinturas y mosaicos, que no tiene igual en el mundo.» (1) Según indicación del embajador veneciano, los gastos, que pagó Gregorio XIII de su caja privada, ascendieron a 80000 ducados (2). Poemas (3) y descripciones en prosa (4) fueron dedicados al nuevo santuario. El Papa dotó también ricamente la capilla con ornamentos, cálices, candeleros y con un órgano, y fundó para ella cuatro capellanías (5). Cuando Miguel de Montaigne en 1581 visitó la capilla Gregoriana, vió allí un gran número de cuadros votivos colgados de las paredes, entre ellos uno que se refería a la batalla de Montcontour (6). Se dijo que Gregorio XIII había destinado la capilla para sepultura suya y de sus dos nepotes (7). Del otro lado no quedó terminado este santuario hasta febrero de 1583.

Por este tiempo corrió también la voz de que todavía otras capillas de San Pedro iban a embellecerse de un modo seme-

(1) V. el *Avviso di Roma de 18 de junio de 1580, Urb., 1048, p. 172, *Biblioteca Vatic.* Cf. Santori, Autobiografía XII, 367, y en los núms. 27-31 del apéndice las *Memorias de Musotti, *Archivio Boncompagni de Roma*. La inscripción de la urna puede verse en Ciaconio, IV, 10. V. también Beltrami, 28.

(2) V. la relación de Juan Corraró, de 20 de mayo de 1580, en Mutinelli, I, 126. El mismo número indica Mucancio en su *Diario (*Archivio secreto pontificio*). El *necrologio del archivo de San Pedro dice 85000. Los guarismos mucho más elevados que se leen en el *Avviso di Roma de 18 de junio de 1580 (loco cit.) y en otras partes (v. Lanciani, IV, 55), son exagerados.

(3) Laurent. Frizolius, Sacellum Gregorianum, Roma, 1581 (poema dedicado a Gregorio XIII) también se halla en Turner, loco cit., 67 s. Una poesía *In Aram Gregorianam puede verse en el Vatic. 7192, p. 251 s., *Biblioteca Vatic.*

(4) Asc. Valentinus, Sacelli Gregoriani descriptio, Florencia, 1583, y Sebast. Torello, *Descrizione della Cappella Gregoriana nella Basilica Vaticana, en el Cód. D. 13 del *Archivio Boncompagni de Roma*, y en el Cód. 150, página 36 s. de la *Bibl. Alejandrina de Roma*. Cf. Cerrati, T. Alphanani de basil. Vatic. liber, p. 91 s., donde está también mencionada otra descripción manuscrita, de Jacobo Romano, que se halla en el Cód. B. IV, 10 de la *Bibl. Casanatense de Roma*. Cf. también la Vita Gregorii XIII de G. Ferreri, *Archivio secreto pontificio* (v. los núms. 12-15 del apéndice). Sobre una medalla con la figura de la capilla v. Venuti, 140.

(5) V. Ciappi, 6. Sobre el órgano v. Beltrami, 38; Forcella, VI, 85; Barbier, II, 483. Este órgano, que lleva la inscripción «A° 1582», se halla ahora en la capilla del Sacramento de San Pedro.

(6) Montaigne, II, 16.

(7) Segundo *Avviso di Roma de 18 de junio de 1580. Urb., 1048, p. 176, *Biblioteca Vatic.* Un *Avviso di Roma de 17 de diciembre de 1575 notifica que Gregorio XIII ha mandado al cardenal Guastavillani, che faccia fare la sepultura di S. S^{ta} in S. Pietro all'incontro di quella di Paolo III riuscita bellissima. Urb., 1044, p. 644, *Biblioteca Vatic.*

jante (1). En mayo del año siguiente fueron asignados 25000 escudos para una de ellas (2). Ya mucho antes el Papa había hecho restaurar el pavimento de junto al sepulcro del Príncipe de los apóstoles y dotado el mismo altar de la confesión con doce lámparas de plata, y otras siete estatuas de plata de los apóstoles, además de las seis que ya había (3). Al tesoro de la iglesia de San Pedro, fuera de valiosos ornamentos, regaló seis magníficos candelabros y una cruz preciosa (4).

De igual manera cuidó Gregorio XIII de las demás iglesias de la Ciudad Eterna. La aproximación del año jubilar le dió ocasión para ordenar numerosas restauraciones (5), y también a los cardenales se les exhortó a hacer otro tanto en sus iglesias titulares (6). Apuntamientos de los años siguientes dan cuenta de trabajos de restauración en Santa María Egipciaca (7), en la rotonda de San Esteban (8), en Santa Apolonia (9), San Bartolomé (10), y en el Panteón (11).

(1) V. el *Avviso di Roma de 12 de febrero de 1583, *ibid.*, 1051, p. 68.

(2) V. el *Avviso di Roma de 30 de mayo de 1584, *ibid.*, 1052, p. 207. Sobre la construcción de las nuevas capillas cf. las cuentas en el Anuario de la Colección prusiana de obras de arte, XXXVII, cuaderno suplementario, páginas 128, 130 s., 133.

(3) V. Ciappi, 6, y las cuentas de 1575 en el Anuario de la Colección prusiana de obras de arte, XXXVII, cuaderno suplementario, p. 63. Sobre las estatuas de los apóstoles informa el *Diario de Fr. Mucancio al 17 de mayo de 1578: In altari fuerunt additae statucae argenteae apostolorum VII ultra VI quae apponi solent, quas S. D. N. nuper conflare et construi fecit, ut completerentur numerum XIII apostolorum et certe fuerunt ab aurificibus pulchrae compositae et fabricatae. *Archivo secreto pontificio*.

(4) Este regalo con el escudo de Gregorio XIII consérvese aún en el tesoro de la iglesia de San Pedro. Cf. el *necrologio del *Archivo de San Pedro*. Según el *Avviso di Roma de 9 de junio de 1582, regaló entonces el cardenal Farnesio a la iglesia de San Pedro una cruz y dos «bellissimi candelieri» de valor 18000 escudos; en labrar estos objetos se había estado trabajando cuatro años. Cuando este regalo se expuso por primera vez en el altar el día de Pascua de Pentecostés, excitó general admiración. Urb., 1050, *Biblioteca Vatic.*

(5) V. el *Avviso di Roma de 30 de octubre de 1574, Urb., 1044., p. 285, *Biblioteca Vatic.* Cf. Maffei, I, 107.

(6) V. Santori, *Diario consist.*, XXIV, 254 s.

(7) Santori, *Autobiografía*, XII, 365.

(8) Está esto atestiguado por el escudo de Gregorio XIII que se ve al lado de una puerta con la fecha de 1580. V. Forcella, VIII, 210.

(9) Cf. en el núm. 37 del apéndice las *Memorie sulle pitture et fabriche, *Archivo Boncompagni de Roma*.

(10) V. Santori, *Autobiografía*, XIII, 160.

(11) Cf. el *Avviso di Roma de 24 de diciembre de 1581, Urb., 1049, p. 459, *Biblioteca Vatic.*

En la basílica de Letrán hizo Gregorio erigir un tabernáculo para el Santísimo Sacramento, adornado de precioso mármol y estuco fino, que inspeccionó en el otoño de 1575. Fuera de esto regaló ornamentos a la basílica y a la capilla próxima de Sancta-sanctorum; juntamente hizo restaurar el baptisterio de San Juan in Fonte y proveerlo de pinturas y otros ornatos (1). Por orden suya también la iglesia de San Pablo extramuros fué enriquecida con pinturas; pero la obra principal consistió allí en la preciosa balaustrada de mármol con que fué rodeado el sepulcro del Apóstol de las gentes (2). El pórtico de Santa María la Mayor, erigido por Eugenio III, que, amenazaba ruina, fué enteramente renovado por Martín Lunghi en 1575 (3). En 1582 la iglesia recibió nuevas campanas (4), y al año siguiente fué restaurado el magnífico techo mandado construir por Alejandro VI, que se había hundido (5). El soberbio techo de Santa María de Araceli, comenzado por orden de San Pío V en memoria de la victoria naval sobre los turcos en Lepanto, hizolo Gregorio XIII terminar y adornar con sus armas (6). La reconstrucción al mismo tiempo ejecutada de la iglesia destruyó casi enteramente su carácter medieval (7). En

(1) V. Ciappi, 7 s.; Forcella, VIII, 39; las *Memorias de Musotti (*Archivo Boncompagni de Roma*) en los núms. 27-31 del apéndice. Cf. Lauer, Letrán, 318 s. El *Avviso di Roma de 2 de octubre de 1575 notifica: El Papa fué a caballo el jueves a San Juan de Letrán, ove vidde quel bello tabernacolo che vi fa fabricare con gran spesa et artificio. Urb., 1044, p. 557, *Biblioteca Vatic.*

(2) V. Ciappi, 8.

(3) V. la inscripción en Ciaconio, IV, 22, y Forcella, XI, 45. Cf. Baglione, 64; Biasiotti, La basílica Esquilina, Roma, 1911, 25.

(4) *Lunedì furono condotte a S. Maria Maggiore le nuove campane per il Campanile fatto nuovamente in quella chiesa, che la prima è di 12000 pesi et l'altra di 10000 bellissime. Urb., 1050, p. 24b, *Biblioteca Vatic.*

(5) V. la *relación de Odescalchi, fechada en Roma a 19 de marzo de 1583, *Archivo Gonzaga de Mantua*. En 1584 el cardenal Guastavillani, en cambio de la donación que hizo, del Casale di Salone, recibió el palacio edificado por Nicolás IV junto a Santa María la Mayor, que él quería restaurar y embellecer. *Avviso di Roma de 10 de marzo de 1584, Urb., 1052, p. 87, *Biblioteca Vatic.*

(6) Cf. Casimiro, Aracoeli, Roma, 1736, 34; Forcella, I, 189; Vetter, Aracoeli, Roma, 1886, 83; Arch. Rom., VI, 464; Rodocanachi, Capitole, 198; O. Caroselli, Il soffitto d. chiesa di S. Maria in Aracoeli, Roma, 1922, 22-27. El *Avviso di Roma* de 13 de julio de 1580 refiere: Ayer fué el Papa a caballo a Araceli, per vedere il soffitto fatto di novo in quella chiesa, che è di maravigliosa bellezza. Urb., 1048, p. 206, *Biblioteca Vatic.*

(7) Cf. Reumont, III, 2, 733.

alguna manera sucedió también esto en los trabajos que se hicieron en Santa Sabina en 1581 (1).

Gregorio XIII otorgó abundantes auxilios a las dos grandes iglesias de religiosos de Roma que se acercaban a su terminación y rivalizaban en magnificencia: el Jesús de los jesuitas y la iglesia nueva de los oratorianos.

Los jesuitas ya en tiempo de Julio III habían intentado construir una iglesia digna de su Orden en la capital del mundo católico, y nada menos que Miguel Angel se interesó por esta empresa, a la que quería dedicar gratuitamente sus fuerzas (2). Si en seguida no llegó ello a ejecución, consistió, además de las dificultades que opusieron los poseedores del solar en que se había pensado, sobre todo en la falta de dinero. Cuando se remedió ésta por la grandísima liberalidad del cardenal Alejandro Farnesio, Miguel Angel había ya muerto. El sucesor del gran maestro en San Pedro, Jacobo Viñola, que estaba al servicio de los Farnesios, recibió ahora también el encargo de construir la iglesia romana de los jesuitas. Púsose la primera piedra el 26 de junio de 1568 (3). En la forma del templo ejercieron influjo decisivo el cardenal Farnesio y el general de la Orden, San Francisco de Borja. A ellos se ha de atribuir el que la iglesia no tuviera tres naves, sino una sola con capillas a ambos lados y el que se cubriera con bóveda (4). La situación del Jesús en el ríon o distrito de la Piña era muy favorable: muy próximo se hallaba el palacio de San Marcos, frecuentemente habitado por el Papa, y tampoco estaba muy lejos el Capitolio. Dos iglesitas: Santa María de la Strada y San Andrés, así como varias casas particulares, hubieron de ceder su lugar para dar sitio al nuevo edificio. Viñola con el plano por él trazado creó al mismo tiempo el tipo de iglesia barroca (5). Omitió ente-

(1) El *Avviso di Roma de 5 de agosto de 1581 notifica: El domingo por orden del Papa fué el cardenal Savelli a Santa Sabina per far levare quelle traverse con alcune capelle che sono in mezzo la detta chiesa fatte da Papa Honorio IV per abellire e nettare la detta chiesa a spesa di S. Sta., Urb., 1049, p. 309^b, *Biblioteca Vatic.*

(2) V. las cartas de junio de 1554 en los Mon. Ignat., 1.^a serie, VII, 100, 103, 136, 257.

(3) V. Ronchini en los Atti Moden., VII, 21.

(4) V. la carta publicada por Willich, Viñola, Estrasburgo, 1906, 136, y los datos que trae Karrer, San Francisco de Borja, Friburgo, 1921, 340 s.

(5) V. Kraus-Sauer, 657. Cf. Gurlitt, 54; Wölfflin, El Renacimiento y el barroco, 8; Brinckmann, Arquitectura, 7 s.

ramente las naves laterales y las sustituyó por capillas cerradas que se comunicaban entre sí y tenían encima tribunas. Tanto más amplia podía fabricarse la alta nave principal, a la que se subordinaban enteramente las piezas laterales. Ningún visitante puede sustraerse a la poderosa impresión de este grandioso edificio, elevado y amplio. Es también admirable la hábil disposición de la cúpula, que está ligera y graciosamente suspendida. A la decoración interior, en la cual se pecó mucho más tarde por recargarla demasiado, quiso Viñola darle una forma severa y sencilla. Para la fachada se publicó un concurso en 1570, en el cual tuvo parte también, además de Viñola, el perusino Galeazzo Alessi; el plano de éste no llegó sin embargo a ejecutarse por el excesivo coste (1).

Cuando murió Viñola el 7 de julio de 1573, la iglesia habíase elevado hasta el cornisamiento. El sucesor de Viñola fué un tal «Maestro Juan», no conocido fuera de eso más en particular, el cual en 1575 terminó la iglesia en sus partes esenciales (2). Siguióle un padre jesuita, cuyo nombre es desconocido (3), al cual ayudó Jacobo della Porta con tan buen éxito, que se le atribuyó la fachada (4), terminada en el otoño de 1577 (5). Esta con sus formas relativamente pequeñas corresponde mucho menos al majestuoso interior, que el proyecto de Viñola, el cual muestra las notas características de la fachada de Santa María del Huerto en el Trastévere (6). Jacobo della Porta parece haber hecho también el altar mayor, adornado con preciosas columnas, y las capillas de planta circular que están a sus lados, dedicadas a Nuestra Señora y a San Francisco de Asís (7).

Pasaron aún muchos años hasta la completa terminación de la iglesia de los jesuitas, aunque el cardenal Farnesio para promover la rapidez de los trabajos ya a fines de 1572 había aumentado considerablemente las importantes sumas hasta entonces señaladas (8). Sólo a fines del año 1578 la construcción estaba ya tan

(1) V. Ronchini, loco cit., 21 s.

(2) De ahí la inscripción de la fachada: Alex. Card. Farnesius... fec. 1575.

(3) Probablemente Juan Matteo; v. Willich, loco cit., 136.

(4) Cf. en el núm. 5 del apéndice el importante *Avviso di Roma de 30 de octubre de 1577, *Biblioteca Vatic.*

(5) V. Ronchini, loco cit., 23 s.

(6) Cf. Gurlitt, 55 s., 58; Wölfflin, loco cit., 77 s.; Brinckmann, loco cit. 28 s.; Giovannoni en L'Arte, XVI (1913), 23 s.

(7) V. Baglione, 77.

(8) V. el Avviso di Roma de 21 de diciembre de 1572, en Beltrami, 5.

adelantada (1), que se pudieron celebrar allí las exequias del rey de Portugal, muerto en la guerra contra los moros (2). El maestro de ceremonias pontificio, Mucancio, en su descripción se deshace en expresiones de la mayor admiración sobre el «maravilloso y magnífico templo erigido por la nunca bastantemente alabada liberalidad del cardenal Farnesio, el cual se puede comparar con los edificios de los antiguos» (3). Al año siguiente fueron necesarios nuevos y dispendiosos trabajos por no haberse cimentado suficientemente la obra (4); pero la liberalidad de Farnesio no se paralizó, ni ahora ni más tarde (5). También el Papa concedió en 1580 un copioso donativo (6). Así el Jesús fué uno de los más eminentes monumentos religiosos del tiempo de la restauración católica, cuyo grandioso carácter refleja (7).

En junio de 1582 había llegado a su acabamiento la «cúpula construída en forma hemisférica, que descansa sobre un airoso tambor, por dentro circular, y por fuera octogonal» (8). Para techarla con plomo contribuyó el cardenal Farnesio con tres mil escudos (9). Al año siguiente el Papa regaló a los jesuítas las reliquias de los Santos Abundio y Abundancio, halladas en la iglesia de San Cosme y San Damián. El 15 de septiembre fueron trasladadas en solemne procesión; en las filas de los devotos se notaron no

(1) Sobre los varios períodos de la construcción v. Ronchini, loco cit.; Willich, loco cit., 135 s.; G. Giovannoni, loco cit., 84.

(2) Cf. vol. XIX, p. 323.

(3) V. Mucancio *Diario al 11 de diciembre de 1578: ecclesia nova sacerdotum Soc. Iesu prope S. Marcum nuper fundamentis erecta impensa nunquam satis laudanda rev. d. Alex. card. Farnesii S. R. E. vicecancellarii, mirum et sumptuosum aedificium atque artificium cum antiquis comparanda. *Archivo secreto pontificio*.

(4) Cf. el *Avviso di Roma de 29 de noviembre de 1579, Urb., 1074, p. 383, *Biblioteca Vatic.*

(5) Cf. los Avvisi di Roma de 13 de mayo de 1579, *ibid.*, p. 164, y de 25 de febrero de 1581, *ibid.*, 1049, p. 87.

(6) *Breve de 13 de agosto de 1580, citado en las *Memorie existentes en el Fondo Gesuit., 290, de la *Bibl. Victor Manuel de Roma*.

(7) Cf. las explicaciones de P. Misciatelli en la revista *Vita d'Arte*, 1913, 141 s.

(8) V. Gurlitt, 55.

(9) *Il sig. card. Farnese ha fatto sborsare ultimamente alli padri del Gesu 3000 scudi per coprire la cupola di piombo della chiesa nova che è già finita di fabricare a tutte spese di S. S^{ria} Ill. la quale sarà una delle belle chiese di Roma. Relación de Odescalchi, de 4 de agosto de 1582, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

menos de ochocientos discípulos de los jesuítas (1). Cuando el cardenal Santori el 25 de noviembre de 1584 consagró el magnífico templo al nombre de Jesús, las reliquias se colocaron debajo del altar mayor (2). El Papa en sus últimos años solía honrar el Jesús en la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen, asistiendo a los oficios divinos. En 1584 admiró con esta ocasión el tan espléndido como artístico tabernáculo, regalado por el cardenal Farnesio (3). En la fachada del Jesús, en la que Jacobo della Porta había trabajado de 1576 a 1584 (4), se lee todavía hoy el nombre del gran cardenal, cuyo aniversario se celebra allí siempre solemnemente el 13 de marzo hasta nuestros días (5).

Como la grande iglesia de los jesuítas estaba situada en una parte más aristocrática de la ciudad, así también los discípulos de San Felipe Neri eligieron para su templo un sitio semejante. Era éste el distrito de Parione, donde vivían preferentemente prebendados, cortesanos, letrados y libreros. Al suroeste de la Vía in Parione se hallaba un sarcófago antiguo, el llamado Pozo Blanco, que hoy tiene su sitio en el Janículo junto a la encina del Taso. Cerca había tres iglesitas: Santa María de Vallicella, Santa Isabel del Pozo Blanco y Santa Cecilia. Hubieron de desaparecer para dar lugar a una nueva iglesia grande, que recibió el nombre de Santa María de Vallicella. En el año jubilar de 1575 Alejandro de Médicis puso la primera piedra en presencia de San Felipe Neri. Otorgaron los fondos dos nobles hermanos, el cardenal Pedro Donato Cesi y Angel Cesi, obispo de Todi (6). Los numerosos

(1) Además del *Diarium Pauli Alaleonis (Barb. lat., 2814), cf. el *Avviso di Roma de 17 de septiembre de 1583, Urb., 1051, p. 387, *Biblioteca Vatic.*, y la *relación de Odescalchi de 17 de septiembre de 1583, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(2) V. Santori, Autobiografía, XIII, 161; *Diarium Pauli Alaleonis, loco cit.; el *Avviso di Roma de 28 de noviembre de 1584, Urb., 1052, p. 470, *Biblioteca Vatic.*; y la *relación de Odescalchi, de 1.º de diciembre de 1584, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(3) Cf. Ann. litt. Soc. Iesu 1584, Roma, 1586, 9 s. El *Avviso di Roma de 20 de junio de 1584 elogia el tabernacolo d'ingegnosa et stupenda architettura. Urb., 1052, p. 240, *Biblioteca Vatic.*

(4) Cf. G. Giovannoni en *L'Arte*, XVI, 84 s.

(5) En la sacristía se conserva también un retrato al óleo del cardenal, que está representado de cuerpo entero.

(6) V. las inscripciones en Forcella, IV, 148, 153. Cf. Lanciani, IV, 68; Tacchi Venturi en el Arch. Rom., XXVII, 483. Una carta de 27 de agosto de 1575, dirigida al cardenal Borromeo por Tarugi en nombre del padre mes-

afectos a San Felipe Neri, entre ellos también Gregorio XIII (1), auxiliaron la empresa liberalmente. En agosto y septiembre de 1578 el Papa visitó los trabajos (2). El concurso del pueblo a los oratorianos era cabalmente entonces, como dice una relación contemporánea, muy grande «por las buenas obras de los sacerdotes de la Congregación del Oratorio, que enseñan con la palabra y el ejemplo una vida estrictamente cristiana». Gregorio XIII pagó en gran parte los gastos de una capilla especial dedicada a San Gregorio (3), y cuidó por medio de auxilios pecuniarios de la terminación del templo, que se construía rápidamente y prometía ser una de las más hermosas iglesias de Roma (4).

La iglesia nueva del Pozo Blanco, como se llamó la iglesia de los oratorianos (5), es una de las principales obras de Martín Lunghi; el cual dirigió la construcción hasta la fachada, que luego conforme a su plano fué terminada por Fausto Rughesi (6). El carácter severo y sobrio del conjunto es lo más fácil de reconocer hoy en esta fachada, que ha quedado intacta de las transformaciones del siglo XVII, al paso que en el interior una decoración ostentosa vela el pensamiento primitivo de la construcción (7). Por su ser Filippo, en la que se le pedía una subvención para la construcción de la iglesia, puede verse en Sala, Docum., II, 445 s.

(1) La donación de 1000 escudos para la nueva iglesia que se edifica a Pozzobianco para los preti di S. Girolamo, es mencionada en el *Avviso di Roma de 19 de enero de 1577, Urb., 1045, p. 222, *Biblioteca Vatic.*

(2) *His diebus nempe 17 Augusti et praecedentibus S. D. N. visitavit ecclesiam novam S. Mariae in Navicella nuper per presbyteros congregationis oratorii constructam ad quam quotidie magis fideles utriusque sexus conveniunt propter bona opera dictorum sacerdotum, qui verbo et exemplo rectam vitae christianae disciplinam ostendunt. Mucancio, *Diario, *Archivo secreto pontificio*. Cf. Ciappi, 17. Sobre la visita a la nuova chiesa di Pozzobianco en 1.º de septiembre v. el *Avviso di Roma de 3 de septiembre de 1578, Urb., 1046, p. 302b, *Biblioteca Vatic.*

(3) Cf. en los núms. 27-31 del apéndice las *Memorias de Musotti, *Archivo Boncompagni de Roma*.

(4) V. la carta de Baronio, de 14 de agosto de 1578, en Calenzio, 148.

(5) *N. S.^{re} ha levato l'anello delli cardinali che moiono alle monache di Monte Magnanapoli, che dalla fel. mem. di Pio V in qua hanno goduto, et hallo conferito alla chiesa di S. Maria Nuova di Pozzo bianco accio si finisca quanto prima. Carta de Odescalchi de 22 de octubre de 1580, *Archivo Gonzaga de Mantua*. Ciappi (17-18), dice que Gregorio XIII había contribuido a la construcción con un total de 5000 escudos.

(6) V. Baglione, 64; cf. G. Giovannoni en *L'Arte*, XVI (1913), 99. Sobre la participación de Ant. Talpa en la construcción v. Guasti en el *Arch. stor. Ital.*, 4.ª serie, XIV, 249.

(7) V. Gurlitt, 192 s., donde con todo se halla repetido el dato equivocado

espaciosa amplitud la iglesia nueva pudo ser una genuina iglesia popular, como correspondía al carácter de la Orden fundada por San Felipe Neri. Del cultivo de la ciencia, que los oratorianos no descuidaban por la cura de almas, tuvo cuenta el docto Aquiles Stazzio, legando al convento de ellos toda su biblioteca; en la nueva iglesia fundó un altar dedicado a San Juan Bautista (1).

La liberalidad de Gregorio XIII se mostró también en el ensanchamiento de la iglesia de Santa Marta, situada no lejos de San Pedro, así como en el nuevo templo de los capuchinos, dedicado a San Buenaventura (2). Con donativos u otras gracias fueron además favorecidos diversos monasterios (3) y otros templos; entre ellos hay que hacer resaltar la iglesia nacional de los bresianos de los Santos Faustino y Jovita (4), Santa María de los Angeles (5), Santa María Transpontina (6) y Santa Clara del Quirinal (7). Los hallazgos de reliquias dieron ocasión a que el Papa erigiese una capilla ricamente dotada en San Cosme y San Damián (8) y un hermoso tabernáculo en la iglesia de los SS. Juan y Pablo (9).

En la primavera del año 1580 un cuadro mural de Nuestra Señora en el distrito de los Montes excitó la atención de los romanos por las muchas gracias que conseguían los que le dirigían sus oraciones (10). Se juntaron tantos fondos que se pudo edificar una hermosa iglesia para colocar la imagen; Gregorio XIII la enriqueció con privilegios y la asignó al colegio de los neófitos (11). El

que suele indicarse, de que el edificio había sido «ya comenzado hacia 1580». Cf. también Letarouilly, *Edifices*, I, 109.

(1) V. Lanciani, IV, 69 s.

(2) V. Ciappi, 11. Cf. Lanciani, IV, 63 s.; *Civ. catt.* 1909, III, 221.

(3) V. Ciappi, 17, 18.

(4) Lanciani, IV, 65. Cf. Fè d'Ostiani, *La chiesa e la confraternita dei Bresciani in Roma*, en *Brixia Sacra*, II (1911), 1-2.

(5) Cf. Forcella, IX, 151; Lanciani, IV, 80. Un *Avviso di Roma de 15 de enero de 1583 notifica: Dicesi che S. B.^{ne} voglia far finire quella chiesa [Santa Maria de los Angeles] poiche da molti huomini pii è frequentata et abbellita di ornatissime cappelle. Urb., 1051, p. 24, *Biblioteca Vatic.*

(6) V. Bull. Carmelit., II, 199. Cf. *Acta capit. gen. Ord. fr. b. V. Mariae de Monte Carmelo*, I, Roma, 1912, 558 s., 570 s.

(7) V. Armellini, 188.

(8) V. el *Avviso di Roma de 1.º de septiembre de 1582, Urb., 1050, p. 321b, *Biblioteca Vatic.* Cf. Maffei, II, 276.

(9) Cf. *le cose meravigliose di Roma*, Roma, 1575, 24.

(10) V. los *Avvisi di Roma de 30 de abril, 7 y 14 de mayo de 1580, Urb., 1048, p. 99, 103, 127b, *Biblioteca Vatic.*

(11) Cf. Ciaconio, IV, 21; Forcella, IX, 378; Ciappi, 14; Lanciani, IV, 66.